

CONSEJO DE COORDINACION REGIONAL, ASAMBLEÍSMO O INTOLERANCIA A LA PARTICIPACIÓN

Luis B. Guerrero Figueroa
Congresista de la República

La decisión del partido aprista en el debate de la Ley de Gobiernos Regionales al eliminar al Consejo de Coordinación Regional (CCR) de la estructura orgánica básica de los futuros gobiernos regionales, suscita interrogantes sobre su futura evolución política.

La importancia del CCR es la de participar en esta estructura de gobierno y ser un organismo de carácter consultivo, conformado por alcaldes provinciales y la sociedad civil, lo cual ciertamente está establecido en la reforma constitucional del capítulo de la descentralización.

Esta es una innovación institucional que responde al debate de los noventa y que pretende revertir la actitud pasiva de nuestra sociedad ante su desarrollo, pasividad que fue estimulada y no contó con canales adecuados para hacer conocer sus demandas. Ante ello se ha venido destacando en espacios nacionales e internacionales la importancia de la participación de la sociedad civil en las decisiones públicas y políticas.

Actualmente, las diversas manifestaciones de la sociedad en cuanto a su organización y su aporte al desarrollo económico y democrático son motivo de análisis rigurosos en los ámbitos académicos. Y el concepto que trata de sintetizar la importancia del grado de organización e integración de una sociedad es el del capital social.

El problema principal en los ámbitos económico y político es el acceso a la información y la necesaria coordinación entre actores sociales para minimizar la incertidumbre que suele suscitarse ante la carencia de información o concentración de la misma. El conflicto de intereses se agudiza en sistemas poco democráticos, incidiendo negativamente en el desarrollo económico.

En ese orden de ideas, la revisión de los avances para incorporar a la sociedad civil en la toma de decisiones colectivas no parece ser entendida por el partido aprista, quien arrastra el síndrome del asambleísmo de la experiencia regionalista anterior, y que mantiene el comportamiento típico de aquel actor social que disfruta con la información privilegiada y hace uso poco equitativo de ella.

Ello evidencia algunas inconsistencias en sus decisiones de carácter político. De hecho, su principal líder tuvo como *slogan* ser un "Presidente de la Concertación" (campaña presidencial del 2001), y sus parlamentarios participaron en la decisión unánime de aprobar la reforma constitucional del capítulo sobre descentralización, la Ley de Bases de Descentralización y firmaron el Acuerdo de Gobernabilidad, y en cambio ahora no permiten que el CCR forme parte de la estructura de los gobiernos regionales.

El argumento referido de que van a "quererse meter por la ventana" quienes no fueron elegidos para gobernar no resulta por tanto sólido, y desconoce todo un proceso de madurez social, política y democrática. Ese argumento desconoce que los partidos políticos pueden estimular un ambiente propicio para que los clubes de madres,

colegios profesionales, gremios de diversa índole, y comunidades campesinas y nativas (entre otros) desarrollen y florezcan, pues a la vez las asociaciones locales ayudan al sostenimiento de las instituciones nacionales y regionales y les dan estabilidad.

¿Por qué se pretende poner obstáculos a las diversas organizaciones de la sociedad civil?, cuando por el contrario, son estas organizaciones complementarias. Si el cálculo fuera que de resultar políticamente ganadores en los gobiernos regionales tendrían que tomar decisiones lo más ejecutivas posible, es un craso error y un retroceso histórico.

No obstante, de darse ese resultado, una interacción coordinada con estas organizaciones promovería el diálogo, la transparencia y la consistencia en las decisiones, permitiendo su desarrollo político y económico. Por ende la trayectoria política del partido aprista se contradice con esta nueva orientación, por lo que esperamos que a los actuales líderes, el progresivo acaloramiento estacional y electoral no les haga perder la tolerancia y perspectiva de un proceso tan importante para nuestro país, y puedan tener un firme propósito de enmienda.